LA DOCENCIA UNIVERSITARIA, EL MODERNISMO Y LA JUVENTUD

Econ. Carlos A. Merino Zevallos1

Resumen

La sociedad peruana, tiene cifrada su esperanza en la juventud universitaria, próxima a tomar el relevo generacional y la responsabilidad de la conducción del país. Paralelamente, los docentes tenemos la responsabilidad y el compromiso formal, de aportar nuestro esfuerzo y dedicación para alcanzar los objetivos trazados. Un gran problema radica en cuanto ambos, universitarios y docentes, a veces, confunden los conceptos con los principios; dejándose influir por una corriente moderna de pensamiento llamada *modernismo*.

Palabras clave: modernismo, responsabilidad moral, actividades conductuales, toma de decisiones, urgencias, statu quo, sine qua non, alimentos transgénicos, formador de conciencias y espíritu crítico.

Abstract

Peruvian society has encrypted their hopes on the university youth, next generation to take over and responsibility for leading the country. Similarly, teachers have the responsibility and the formal commitment to provide our effort and dedication to achieve the objectives. The problem lies in both academics and teachers, confuse the concepts with principles, allowing theirself to be influenced by a modern stream of thought called modernism.

Keywords: modernism, moral, behavioral activities, decision making, emergencies, status quo, sine qua non, transgenic foods, guide of forming consciences and critical spirit.

INTRODUCCION

El mundo de hoy, en su afán de progreso y continua búsqueda de la acumulación de ingresos económicos, está plenamente identificado con tres cosas:

- A) La competitividad
- B) La globalización; y
- C) La sociedad del conocimiento

Obviamente que, nuestra realidad peruana no escapa a esta vorágine que representa el progreso formal humano, pero al parecer, estaría asfixiando más que oxigenando,

los sentimientos, el liderazgo, la moral y el verdadero progreso de nuestra juventud, divino tesoro.

La docencia, es uno de los pilares que la juventud tiene como socio estratégico natural; y ésta puede aprovechar ese costo de oportunidad, para contar con su apoyo.

La competitividad, que cada día es más exigente, no espera el compás trémulo con que avanzan los países subdesarrollados como el nuestro; y cada vez establece una brecha de distancia más amplia y lejana.

El mundo globalizado, impone condiciones de estandarización, que alejan nuestras costumbres ancestrales de nuestro diario trajín, haciendo que poco a poco perdamos nuestra identidad nacional.

La élite tecnológica, imprime un sello de diferenciación que segrega de facto a la juventud, cuyos niveles y estilos de relax la alejan de esta sociedad llamada del conocimiento, que se considera heredera única del futuro.

Así, el día a día para la juventud, se le presenta cada vez más complicado, más agreste el camino por recorrer; y más incomprendido su conformismo.

En estos tiempos, la brecha entre los países desarrollados y nuestros países se amplía cada vez más. Cada día nos sorprenden los inventos de altatecnología, pero a la vez somos sorprendidos también del deterioro de la condición moral del mundo.

Se habla de una sociedad del conocimiento, y de la condición sine qua non de la alta tecnología en el conocimiento para el progreso de la humanidad; a la vez que se contamina y se depreda la naturaleza,

se desarrolla y se impone para el consumo humano y animal alimentos transgénicos; es decir, un mundo de contradicciones, a tal punto que cada vez estamos más cerca de un conflicto mundial por la tenencia violenta del agua bebible. ¿Podemos llamar a esta, la sociedad del conocimiento?

La capacitación tecnológica, es muy útil para el progreso y desarrollo tecnológico, para crear confort, acelerar procesos, reducir costos, lograr productividad, etc., pero está limitada para un grupo de personas, que por múltiples razones es pequeño. Para el desarrollo de la sociedad, se necesita a la par de estos conocimientos, una formación ética y moral, para que exista un elemento de identidad que mueva la cooperación armónica entre todos elementos de ésta.

Una formación universitaria no debe estar libre de capacidades en el entendimiento, la capacidad de asimilación de conceptos, relacionarlos y construir a partir de ellos las nuevas concepciones y el camino hacia el desarrollo humano, propio de su realidad; que cada vez existe menos.

El mismo desarrollo tecnológico, depende básicamente de la cantidad de personas que estén dispuestas a dedicarse a la ciencia; y la proporción es muy distante entre los países desarrollados y los nuestros. Asi tenemos que, por cada millón de habitantes, el número de investigadores en Japón es 5,553, en Estados Unidos 4,663, en Europa 2,639, en China 1,071, en Brasil 667, en América Latina 443.1

LA DOCENCIA UNIVERSITARIA, UN OASIS CERCANO

La docencia, llamada a perfilar acciones y actitudes de diseño, estrategia y control de la orientación y guía de las actividades integrales en la formación de nuestra juventud, sin embargo, tropieza también con muchas incomodidades, propias de un mundo imperfecto.

Lamentablemente, frente a esta problemática, ante la solicitud de auxilio; muchas veces, docentes universitarios también reaccionan inapropiadamente. Las primeras manifestaciones de disculpa hacia la no participación activa de nosotros los docentes, en esta gesta de acción cívico-moral de entrega total hacia la formación de mejores generaciones, según encuestas realizadas, se encuentra en la siguiente:

¿Por qué cree usted, que los docentes no cumplen con un rol más activo en la formación integral de los estudiantes universitarios?		
Respuesta	%	
No hay estabilidad laboral	37.4	
Los sueldos son muy bajos	24.7	
El trato a los docentes es inadecuado	18.8	
No hay mayores incentivos	12.1	
Otros	7.0	
Total	100.0	
Fuente: CAMZ-DATA		

La justificación de la frecuente inacción de nosotros los docentes, frente al avance de la deformación de la conducta estudiantil, radica en causas que están fuera de nuestro control.

Sabemos que las causas aludidas corresponden a una realidad, a un modelo establecido y aceptado universalmente. Pero por otro lado, somos conscientes que esa realidad no va a ser cambiada fácilmente.

La responsabilidad moral de los docentes, es una respuesta de aliento a los problemas que afectan a ésta juventud. Los jóvenes universitarios atraviesan por una constante confusión, y a veces, crisis moral muy grande.

Como docente de universidades públicas y privadas, he tenido cuidado en observar y analizar las actividades conductuales de los jóvenes universitarios, en especial de los que provienen de iguales estratos socio-económicos. He llegado a la conclusión, que los estudiantes que por obligación llevan cursos que contienen elementos de moral y ética, tienen otro tipo de comportamiento; y eso, redunda directamente en la orientación y limpieza de su parabrisas conceptual referente a sus objetivos.

A partir de esas experiencias, he modificado mi enfoque de docente; aun a costa del riesgo de perder trabajos, porque generalmente, los directivos de las universidades nacionales, buscan mantenerse en sus cargos, bajo el supuesto de la paz estudiantil, que para ellos significa: dejad hacer, para que todos pasemos. También hay universidades donde para los propietarios, la paz y el progreso radica en: dejad hacer, si están al dia en sus pagos. Voy a insistir sin embargo.

Todo esto es un trabajo que corresponde a algo así como un apostolado, lleno de problemas y contradicciones, pero si buscamos una realización como docentes tenemos que intentarlo, es en este sen-

tido un llamado.

Las satisfacciones aunque no muchas en número, si son muy gratificantes, porque luego de algunos años, al encontrarse con ex alumnos que saludan a su ex docente con aprecio y emoción, genera emociones más que suficientes, para retroalimentar el espíritu de sacrificio que tenga el docente; más aún, en el caso de los jóvenes exitosos reales, que al seguir escalando posiciones socioeconómicas, siguen creyendo en la moral y la ética; y ello, marca la diferencia.

Los docentes no podemos excluirnos y acobijarnos en las disculpas, puesto que si hemos escogido la docencia, no es para tener un medio de vida normal, como el de un comerciante, un industrial, un banquero, o un profesional cualquiera. Los docentes tenemos muchísimo más que un puesto de trabajo; posiblemente tengamos, quizás, la última oportunidad de hacer algo interesante en nuestras vidas. No debemos perderla.

EL MODERNISMO: UNA DOCTRINA EQUIVOCADA

El modernismo como doctrina del menor esfuerzo, ha logrado cautivar a una juventud, que no está bien orientada por muchas razones, de tipo biológico, psicológico, o de otra índole; pero sobre todo, por una calidad de vida que le brinda la sociedad: muy baja en moral y ética.

Como estrategia para cautivar a la juventud, el modernismo hace creer a la juventud que los valores son una traba constante para el progreso; así como también, la moral es una reliquia que sirve solamente a los que se aferran al pasado.

Quienes están interesados en utilizar a la juventud, manipulan mediante los medios de comunicación y sus 'comerciales" su mente para encantarlos y buscar el 'éxito" de una manera 'moderna", más directa, más práctica; y más 'efectiva". Pruebas al canto; según los jóvenes universitarios:

¿Qué considera usted, es necesario hacer para lograr el éxito como ciudadano?	
Respuesta	%
Ganar mucho dinero	52.5
Tener poder	23.3
Lograr objetivos lo más pronto posible	12.4
Trabajar mucho y sacrificarse	8.1
Otros	3.7
Total	100.0
Fuente: CAMZ-DATA	·

Observamos que, los jóvenes universitarios confunden mucho lo que es éxito con progreso, esfuerzo con rapidez mental, poder con galardones de ascenso, etc.

Los conflictos emocionales se ponen en juego todos los días, por una razón simple, prosaica y pedestre: aparecen a la luz, los conflictos de intereses. Como en la canción de Rubén Blades, 'decisiones cada día, unos ganan, otros pierden...'. En un 90% de los casos, luego de la toma de decisiones por parte de la comunidad universitaria: las urgencias superan a las necesidades; finalmente, el statu quo permanece; y nuestra sociedad va de mal en peor.

LA JUVENTUD, CARENTE DE LIDERAZGO

Podemos apreciar que los jóvenes están constantemente confundidos, puesto que su preparación integral no va de la mano con las exigencias del desarrollo del mundo globalizado. Su conceptualización general del entorno es pobre. No saben por ejemplo, cual es la capital de Malasia o Madre de Dios, no saben el significado de palabras tan comunes como <u>aludido</u> o <u>percepción</u>, no pueden diferenciar un arácnido de un <u>molusco</u>, etc.,etc.

Los jóvenes universitarios, demuestran muchas veces que no tienen claro ni siquiera lo que ellos creen saber mucho. Por ejemplo, hablando de fútbol, ante una encuesta respondieron lo siguiente:

¿De qué depende que Perú vaya al próximo Mundial de fútbol en Brasil? Respuesta	%
Del compromiso de sus jugadores con la camiseta blanquiroja	38.4
Del apoyo de los hinchas	30.1
Del apoyo de la prensa	17.5
Del presupuesto de la Federación Nacional de Fútbol	11.4
Otros	2.6
Total	100.0

La respuesta es clara y contundente: si y solo si, Perú irá al mundial de Brasil, dependiendo del número de partidos ganados (PG), de la diferencia favorable de goles (GF), y de la efectividad (GA). El resto es solo sueños.

Lo que es más preocupante, es su alejamiento del concepto de moral y ética, lo cual les quita solidez en muchos aspectos.; y nos podrían preguntar: ¿y qué tiene que ver esto con la moral y la ética?. Tiene mucho que ver, puesto que la moral y la ética nos encamina hacia el orden, la aceptación de la cultura, la sociabilización con el mundo que nos rodea, la solidaridad y el compartir con los que más sufren,

etc.; haciendo camino de un nuevo orden que es lo que el mundo actual necesita.

El problema mayor para los jóvenes es que, no han comprendido aún que ellos deben pronto asumir la responsabilidad de llevar el país hacia el desarrollo; lo que es más grande, sacarlo del subdesarrollo, el mismo que es disimulado por una bonanza económica primaria, momentánea, que no es mérito de ningún gobierno, ni mucho menos de ningún caudillo; sino por el precio internacional de nuestros metales.

Justamente la falta de liderazgo, es una desventaja para los países subdesarrollados, hace falta trescientos un líderes, para sacar adelante nuestro país. Líderes que sean respetados, maestros y guías en cada campo de su especialidad; que dejen escuela y huellas en la historia; con resultados y cifras cuantificables y conductas calificables; que el mundo entero además, los reconozca como tales. A parte de Gastón Acurio, no encuentro otro líder en nuestro país.

La falta de liderazgo hace que los jóvenes no tengan la menor conciencia de su rol social y participación activa para detener la desnutrición infantil, la tuberculosis (somos líderes mundiales), la marginación, la pobreza extrema, la muerte súbita de tanto peruano por falta de atención, la ignorancia, la destrucción moral de nuestra juventud, la violencia, la depredación de nuestra naturaleza; y paremos de contar. Es realmente desesperante que los jóvenes pregunten: ¿Y yo que tengo que ver en esos problemas. ¿Qué culpa tengo yo?

CONCLUSIÓN

Frente al *modernismo*, el docente está en la obligación moral de asumir su reto de *formador de conciencias y espíritu crítico*, en nuestra juventud universitaria, a pesar de las dificultades en la aceptación por parte de muchos estudiantes que quieren las cosas simples, sin sermones ni paternales orientaciones; o frente a la incomprensión de algunas autoridades calculistas; y las consecuencias que éstas puedan acarrear.

Hay que brindar a la juventud, no solo conocimientos de vanguardia; también hay que apoyarlos con una estructura ética y moral, que refuerce la base conductual de su accionar en la sociedad, cada vez más plagada de incentivos delictuosos y vicios.

Sólo así, con el compromiso de forjadores y guías, podemos vislumbrar una juventud realmente exitosa, constructora de un país líder.